

Carlos Tewel, compilador

**CRISIS EN LAS
PARENTALIDADES**

**Hilda Catz, Mirta Iwan, Graciela Ball, Juan Vasen
Norma Bruner, Sara Zusman de Arbiser,
Esteban Daniel Lago, Eva Rotenberg
Patricia Morandini Roth**

**Ricardo Vergara
Ediciones**

Tewel, Carlos
Crisis en las parentalidades / Carlos
Tewel. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RV Ediciones, 2021.
Libro digital, PDF/A
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8406-51-0
1. Clínica Psicoanalítica. 2. Niñez. 3. Adolescencia. I. Título.
CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara
Te: (549) 116-231-2760
email: edicionesvergara@gmail.com
Facebook: Ricardo A. Vergara
Instagram: @vergara_ric
Colegiales, Ciudad de Buenos Aires
República Argentina

Imagen de tapa:
Dolores Santos Barreiro
Serie El taller Fecundo
Técnica mixta sobre tela 0,60X 0,60m, 2010

Para comunicarse con Carlos Tewel
E-mail: carlostewel@hotmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina
Noviembre 2020

Todos los derechos reservados
® Ricardo Vergara Ediciones
® Carlos Tewel y los autores

Indice

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	9
Infancias. ayer y hoy <i>Sara Zusman de Arbiser</i>	15
Parentalidad: Transmisión del linaje de lo humano <i>Graciela Ball</i>	33
Ese espacio y tiempo Otro al que llamamos Padres ¿en crisis? <i>Norma Bruner</i>	47
Adulticidio, la otra cara del Filicidio <i>Hilda Catz</i>	63
Tener un hijo hoy <i>Mirta Iwan</i>	73
Pasado y presente de la transferencia <i>Esteban Daniel Lago</i>	85
La importancia de las Funciones Parentales Ampliadas para el desarrollo subjetivo Infanto Juvenil <i>Eva Rotenberg</i>	103
Riesgos parentales, desequilibrios Familiares, dilemas sociales <i>Patricia Morandini Roth</i>	121

Padres y chicos hoy:
entre el poeta y el autómeta
Juan Vasen.....141

Agradecimientos

Mi linaje conocido comenzó con mis abuelos maternos Celia y Enrique que llegaron al país allá por 1930 escapados de Polonia por los Pogroms (persecuciones sangrientas hacia los judíos). Pudieron escapar juntos a sus hijas y un hijo. Una de ellas fue Sofía, mi madre. En cambio, mi padre, León, llegó solo, también en esa década, dejando en su pequeña aldea polaca a toda su familia que falleció años mas tarde en los campos de exterminio. Sofía y León tuvieron cinco hijos varones: Fredes, Alberto, Jorge, Enrique y yo que fui el último en nacer.

Me casé, en segundas nupcias con María Dolores Santos Barreiro, hija de inmigrantes españoles. Con María Dolores tenemos a nuestro hijo Santiago.

Me siento muy afortunado de contar con un pasado de tradiciones judías y un profundo sentimiento argentino y latinoamericano.

Mi GRATITUD a estos lazos parentales pasados, presentes y los por venir.

Introducción

Los objetivos de este colectivo de autores cumple ampliamente mis expectativas. Cada autor tomó sin que se lo hayan propuesto entre ellos, diferentes vértices para abarcar un tema tan crucial como las crisis de la Parentalidad.

Este término es un concepto introducido por Serge Le-vobici. De acuerdo a este autor la “Parentalidad” es una estructura dentro del psiquismo, que se construye y evoluciona a la par que lo hace el individuo y su familia. Implica reconocer que hay algo heredado de nuestros propios padres, es decir, un legado trans-generacional.

La parentalidad es, entonces, la maternidad y la paternidad psicológicas, que se construyen en el psiquismo y es producto de lo intersubjetivo y de la transmisión generacional.

Ahora bien, en nuestros días la parentalidad está en crisis por varios motivos, entre otros, que sintetizo a continuación:

1: Deconstrucción del patriarcado: en este desmontaje hay un arrasamiento de las funciones paterna en su rol de interdictor y la función materna en su rol de maternaje. La persona que asume la función paterna no se siente empoderado para realizar el rol de interdictor lo que trae como consecuencia la degradación de la autoridad como se ve en muchas instituciones, especialmente en la institución familia.

2: Discurso y prácticas del feminismo: Acá nos encontramos con el nuevo lugar que ocupa la mujer en la organización social. La salida del hogar yendo al trabajo deja un lugar vacío en su rol de maternaje. En la complejidad

de los vínculos actuales no se vislumbra aun, en muchos casos, quien reemplaza a la mujer en ese rol.

3: Neoliberalismo: ¿que es el neoliberalismo? Es la fase del capitalismo que comienza en los años 80 del siglo pasado. Algunas de las consecuencias en la subjetividad en esta nueva fase llamada neoliberalismo son las siguientes:

Los sujetos son reconocidos en tanto consumidores, como motor del mercado. Se ataca la tradición. Somos desechables. Se resalta el individualismo. La felicidad como valor supremo. El historiador Fukuyama hablaba del fin de la historia. Estos nuevos paradigmas tienen efectos muy negativos en la subjetividad de nuestra época.

4: Tecnología: El semiólogo italiano Franco Bifo Berardi dice que en la actualidad los individuos se mueven por los estímulos de todo tipo que reciben sin tiempo para reflexionar. Los dispositivos tecnológicos se han convertido en una prótesis de nuestros cuerpos y en una herramienta de relación permanente con el mundo, devaluando nuestra experiencia directa e inmediata con la realidad, afectando a las emociones, el psiquismo y la relación con el otro.

5: Migraciones: La OMS estudia el síndrome del migrante como desencadenante de una serie de duelos derivados de la pérdida de algo muy importante para la persona; el contacto con sus familiares y amigos, la lengua materna, los paisajes, el contacto con el grupo étnico nacional y la seguridad física. Muchos sucumben a la tristeza al no poder elaborar esas pérdidas. Recordemos que nuestro país se caracteriza por ser un país que ha recibido millones de inmigrantes venidos de los países vecinos y de Europa de pre y post guerra.

Algunas de las consecuencias psíquicas frente a estos puntos que he relatado es la poca capacidad emocional para elaborar y entramar representaciones y afectos de la actualidad y la historia.

Vivimos en un tiempo inmediato con pocas posibilidades de apreciar las marcas edípicas y los lazos originarios. Por lo tanto, no se establecen los síntomas clásicos y en su lugar vemos: angustias generalizadas, llamadas ataques de pánico, adicciones, afecciones psicósomáticas, autismo, incremento de suicidios en jóvenes, abuso y violencia familiar, incremento de paidofilia entre otras.

Dicho esto, los invito a recorrer cada capítulo que esbozo someramente:

Sara Zusman Abiser hace un extenso recorrido de la historia del Psicoanálisis de niños. Comenzando por el análisis clásico de Juanito y continuando por los grandes maestros del psicoanálisis de niños como M. Klein, A. Freud, Doltó y otros de nuestro país y de afuera. Sarita, como la llamamos sus amigos/as es una gran conocedora de este tema por su enorme experiencia en el campo del Psicoanálisis de niños como en el trabajo con padres. Resalto su inquietud en el presente y futuro de la infancia ya que como ella plantea el niño/a tiene silenciado sus palabras y cuando aparecen ciertos síntomas son callados por psicofármacos.

Graciela Ball nos trae un capítulo donde, entre otras cosas, relata bellamente la crianza de los niños/as Wichis por sus padres. Graciela está formada en Observación de lactantes y por eso tiene una gran agudeza para transmitir esas experiencias. También compara esas crianzas con las crianzas occidentales preguntándose: “¿Y que pasa hoy en las grandes ciudades con las parentalidades? Lo primero que se me ocurre es que está atravesada por una gran desigualdad social, esta brecha nos habla de la cantidad de familias y niños que no tienen las condiciones para poder subsistir malogrando esta situación económica la posibilidad de desarrollo físico, sociocultural y psicoemocional a la que todo humano tiene derecho”.

En el siguiente capítulo **Norma Bruner** señala que las funciones parentales no son naturales. Estas advienen lo-

grando un ritmo estable en donde el cachorro humano demanda de esas figuras cierto orden y protección. “Entonces las prácticas educativas y / o educativas terapéuticas o psicoterapéuticas con orientación psicoanalítica o interdisciplinarias tempranas en espacios y tiempos singulares de infancias y adolescencias permiten la creación de un sujeto del ritmo sujetado a una cierta historicidad singular no individual sino social y atravesado por la época.”

A continuación, **Hilda Catz** remarca el concepto de Adulthood, neologismo que define como la ausencia de una ley tercera que deja a niños/as y adolescentes carentes de una protección necesaria. “Nos encontramos con estados de orfandad psíquica en los que no se puede dejar de sentir la fragilidad de ese edificio en ruinas que simboliza la parentalidad, adultos distraídos, abstraídos, absortos y agobiados...” Remarca que es necesario lograr espacios de reflexión frente a una fuerza tanática que tiende a disolver los vínculos.

En el capítulo escrito por **Mirta Iwan** vamos a encontrar una historización del concepto de maternidad. La autora tiene mucha experiencia en el trabajo materno filial y nos trae una pequeña viñeta para ubicar una modalidad de crianza. Se pregunta que está pasando hoy en día con el maternaje, y concluye: “...la importancia de cuidar al que cuida, con el fin de que las experiencias afectivas del primer año de vida de un bebé se desarrollen en un vínculo saludable entre la madre y su hijo, cuestión que impactará a futuro en su desarrollo.”

Daniel Lago especialista en Autismo y Psicosis infantil nos propone, en su capítulo, repensar la transferencia positiva y negativa en su ligadura con el juego infantil para dar lugar a la estructuración de la subjetividad.

Allí nos dice: “Es la dimensión de la transferencia donde se pondrá de manifiesto el yo del paciente y su intento

de plenitud bajo las vestiduras de los objetos imaginarios y especulares”.

En el capítulo siguiente es **Eva Rotenberg** que nos invita a reflexionar sobre la clínica del vacío o neo melancolías. Se observa su preocupación para despejar el origen de estas enfermedades insistiendo que no hay causas únicas. “Pensar en las causas vinculares no significa culpabilizar a los padres”. Describe y nos insta a pensar sobre una viñeta clínica.

La siguiente autora del capítulo es **Patricia Morandini Roth**. Ella nos dice que las crisis de las parentalidades no las puede desligar de los vínculos complejos y dilemáticos que estamos viviendo. Relata dos casos clínicos mostrando desde diversos ángulos experiencias parentales paradigmáticas de esta época. Patricia reside en España pero sigue muy ligada a nuestro país.

Por último, **Juan Vasen**, continúa reflexionando el concepto de infancia, el diagnóstico como etiquetamiento y el lugar de los psicofármacos. El autor tiene una larga trayectoria en esta investigación. “En nuestras sociedades, fuertemente influenciadas por paradigmas tecnocráticos, se afirma la tendencia de reducir las prácticas sociales complejas, como criar, educar, diagnosticar y curar, a procedimientos técnicos”.

Por último, agradezco profundamente a los/a autores que se han comprometido fuertemente en sus concepciones teóricas-clínicas y que transmitieron con suma claridad en sus escritos.

También agradezco al editor Ricardo Vergara con quien, nos hemos comprometido a que este libro sea el primero de una serie que profundice la complejidad de los vínculos en la Niñez, Adolescencia y Familia. La Crisis que atraviesa toda la Cultura y por ende las Subjetividades amerita que los/as profesionales de Salud Mental elaboremos más herramientas clínicas-teóricas para dar respuestas al sufrimiento humano.

Nuestro trabajo va a contramano de la vertiginosidad desubjetivante, es por eso imprescindible transformar esa aceleración en un tiempo habitable para el despliegue del sujeto humano.

Dr. Carlos Tewel Ph.D
Noviembre 2020

Infancias. ayer y hoy

Sara Zusman de Arbiser

Freud y discípulos

Con la obra de S. Freud y el reconocimiento de la sexualidad infantil se inaugura un cambio fundamental en el acercamiento y comprensión del niño.

Desde los primeros escritos de Freud podemos rastrear su interés por los diferentes aspectos de la infancia.

Max Graf, el padre de Herbert Graf (Hans/Juanito), comenta las vicisitudes del despertar sexual de su hijo y tanto él como su esposa habían convenido educar a su primer hijo con el mínimo de coerción, sólo estrictamente el necesario para mantener las buenas costumbres.

Después de dos años de observación, el niño empieza a desarrollar una fobia: no puede salir a la calle por el miedo a los caballos de los carruajes. El tratamiento empleado para su curación va a ser el psicoanálisis. El padre será el encargado de realizarlo bajo la atenta supervisión de Freud.

“Ninguna otra persona habría conseguido del niño tales confesiones [...] Sólo la reunión en una sola persona de la autoridad paterna con la médica [...] posibilitaron en este único caso obtener del método una aplicación para la cual, de ordinario, habría sido inapropiado.”

En el historial de Hans, Freud, además de señalar el papel fundamental que el padre tuvo en la cura, menciona un obstáculo, al que los psicoanalistas en la actualidad no le conceden la importancia que se merece. Se trata del beneficio o ganancia secundaria de la enfermedad o del síntoma.

Freud describe este obstáculo desde el niño, pero podemos reconocer el mismo obstáculo en los padres. (En "El niño retrasado y su madre", M. Mannoni se ocupa de ello).

El niño y sus padres quieren liberarse del displacer de los síntomas, pero sin resignar los beneficios. Todo lo que contribuye a la ganancia de la enfermedad reforzará la resistencia de la represión y aumentará la dificultad terapéutica.

A partir del tratamiento de Hans, Freud inauguró el tratamiento de niños.

El caso del pequeño Hans no fue el único. Fueron muchos los discípulos de Freud que observaron a sus hijos o a otros niños y los psicoanalizaron siguiendo el modelo de Freud.

C. G. Jung analizó a su hija Agathlí, de cuatro años. Hace lo mismo con sus otros dos hijos.

Karl Abraham inicia el análisis de su hija Hilda que duró dos meses. Sabemos de esto a través de artículos que él publicó. También se relata esto en la biografía que escribió su hija Hilda siendo ya analista didacta de la Sociedad Británica.

K. Abraham estimuló a sus analizados y discípulos, M. Klein entre ellos, a que realizaran esta tarea con sus hijos.

En 1912 S. Ferenczi le envía a Freud las observaciones de un niño de tres años y medio de edad: "Arpad o el niño gallo"

En *Tótem y Tabú* (1913), en el capítulo "El retorno infantil al totemismo", Freud relata tres breves ejemplos referidos a zoofobia en niños, Hans/Juanito, un caso del Dr. Wulff de Odessa con perros y Arpad, el niño gallo de Ferenczi.

El caballo, el perro y el gallo cumplían la función de Tótem prohibidor, ejerciendo en forma desplazada la función paterna, que no la obtenían los hijos de su progenitor. Se trata para el niño de encontrar su camino frente a la poca presencia paterna.

Lou Andreas-Salomé y S. Freud mantuvieron un diálo-

go epistolar durante 25 años, desde 1912 hasta la muerte de Lou. Es un gran placer su lectura y participar de cómo Lou analizaba niños y los supervisaba con Freud a la distancia.

Podemos reconocer en los historiales publicados por Karl Abraham, Sandor Ferenczi y Lou Andreas Salomé que se jerarquiza lo que el niño puede aportar a través de la comunicación verbal y el relato de sueños. No interviene en forma significativa el juego y el dibujo, que actualmente sabemos son la vía regia en el encuentro terapéutico con el niño.

El material preverbal: el juego y el dibujo

La pionera de la práctica utilizando material preverbal fue Hermine Hug-Hellmuth. Desarrolló una teoría según la cual el juego es uno de los medios para la comprensión del niño.

Cuando presentó su trabajo: "Sobre la técnica del análisis de niños" en 1920, en el 6º Congreso Psicoanalítico Internacional en La Haya, asistieron entre muchos otros: *Anna Freud, Melanie Klein y Eugénie Sokolnicka*.

La labor realizada por Hug-Hellmuth fue "olvidada" a raíz de su muerte accidental, llevada a cabo a manos de su sobrino Rolf, de 18 años de edad, en un confuso episodio cuando lo sorprendió robando en su casa.

Inspiradas en las ideas de H. Hug-Helmuth, M. Klein publica "*La técnica del análisis de niños pequeños*", A. Freud: "*Fantasías y sueños diurnos de un niño pegado*" y E. Sokolnicka: "*Análisis de un caso de neurosis obsesiva infantil*".

A. Freud considera que los niños no pueden desarrollar una neurosis de transferencia, porque está muy presente la influencia de los padres en la realidad del hijo y no sólo en la fantasía como en el adulto neurótico. Hay que conseguir que exista una transferencia positiva.

Es muy reservada en cuanto a las indicaciones del análisis infantil, recomendando prudentemente que se aplique

sólo a hijos de padres analistas o que tengan una preparación en psicoanálisis.

Anna Freud abre importantes caminos en la posibilidad de integrar el psicoanálisis a la educación. Su obra está especialmente dedicada a los padres, maestros y a todos aquellos responsables de la salud psíquica infantil.

Para M. Klein, el niño desarrolla una relación de transferencia desde un inicio con su analista, permitiendo un proceso psicoanalítico equivalente al de un adulto.

En “El Psicoanálisis de niños” nos transmite los fundamentos de su teoría, técnica y clínica que ilustra con numerosos casos clínicos.

“Relato del Psicoanálisis de un niño” (El caso Richard), obra póstuma, es el fiel testimonio de su práctica. Presenta un tratamiento de cuatro meses de duración. Fueron noventa y dos sesiones, a un ritmo de seis veces por semana. Se trataba de un niño de diez años, que padecía de síntomas fóbicos severos. El resumen de todas las sesiones, acompañadas de reflexiones teórico técnicas en cada sesión, es un documento histórico donde podemos apreciar la originalidad de la práctica kleiniana.

Reconocemos que la obra de M. Klein y de sus discípulos representó un aporte revolucionario para la comprensión y abordaje terapéutico del psiquismo temprano infantil.

Es muy conocido el lugar que ocuparon Anna Freud y M. Klein, a través de sus escritos teóricos, técnicos y clínicos de ambas autoras.

El psicoanálisis le debe mucho a una psicoanalista polaca nacida en Varsovia: *Eugénie Sokolnicka*.

Estudió en Francia con Janet, alumno de Charcot y luego en Suiza donde conoce a Jung. Fue a Viena y se analizó con Freud. Desde 1914 es invitada a las reuniones de los miércoles. Posteriormente, se analiza durante un tiempo con Ferenczi que intercambia información con Freud sobre ella.

Introdujo el psicoanálisis en Francia enviada por S. Freud.